



El detalle de la gran escena.

la madre y la amada se arrojan ante Lincoln, pidiendo el infante del coronel, lo consiguen. La guerra acaba y Cameron vuelve a su hogar. La primera parte de la película ha terminado. Y comienza la odisea lamentable de los sudistas vencidos, con sus hogares arruinados, y unos negros perversos, orgullosos e indisciplinados, que incluso llegan a ser diputados, persiguen a los blancos, saquean sus casas y acusan a sus mujeres. Un negro, antiguo capitán del Ejército del Norte, intenta abusar de la hermana menor de los Cameron, la persigue por el bosque y, la joven, para salvar su honor, se suicida. Entonces aparecen los caballeros del Ku-klux-klan, para restablecer el orden y la ley, por cuenta propia y con intenciones también propias. Descubren al negro en una taberna, se apoderan de él en una pelea, lo matan y arrojan su cadáver frente al Cuartel General de Lynch, un mulato que capitanea políticamente a los negros. Este ordena que en toda casa donde se encuentren uniformes del Ku-klux-klan sea fusilado el jefe de la familia. Como se hallan tales disfraces en casa de los Cameron, el padre es arrastrado hacia la ejecución, pero una fiel criada negra, sus hijos y Stoneman lo rescatan a tiempo, y todos se esconden en una cabana solitaria en los campos. Elsie no puede solicitar a tiempo la influencia de su padre, el senador norteno Stoneman, y va a ver al mulato Lynch, que hace tiempo tuvo la suficiencia de declarar su amor. El mulato está entregado a una orgía y tiene la idea de casarse allí mismo con la dulce y

blanca Elsie. Aquí entra el gran recurso dramático de Griffith, por partida doble. Las turbas de negros se dirigen hacia la cabaña donde están refugiados los Cameron, arrojando a unos cuantos defensores del Ku-klux-klan, mientras Elsie se defiende de los ataques amorosos del malvado Lynch. Por un lado, corren un grupo de encapuchados del Ku-klux-klan para salvar a los sitiados de la cabaña. Por otro, Stoneman viene desde el Norte con fuerzas gubernamentales, para dominar los disturbios y salvar a su hija, aconsejando en el despacho del mulato. Todo se arregla repentinamente, sin mayores aclaraciones, y hay dobles bodas de los Stoneman con los Cameron.

Senescente monstruosidad, artística y racista, está tratada de modo muy elemental, muchas veces con escenas breves, de un sintetismo primario, las psicologías son esquemáticas, con personajes muy buenos o muy malos... hasta resultar cómico. Incluso los negros son fallidos, con actores blancos pintados, entre ellos Strobelin, que luce de seis negros diferentes. Pero las imágenes y el ritmo general de la película son extraordinarios. Todo el romanticismo de Griffith logra, a veces, magníficas composiciones de cuadros del Sur, plenos de suave melancolía. Pero, sobre todo, los composiciones de masas y batallas son insuperables y tienen pleno valor hoy. Griffith usa la cámara con una audacia y exactitud como hasta entonces nadie había logrado. Aquí está la labor decisiva de su cameraman Bitzer

La primera etapa de la obra de Murnau, que se inicia con «Nosferatu», alcanza su plenitud en «El último» y «Fausto»; «Amnecer» es la transición hacia ese otro itinerario, más largo y más amplio, que emprenderá con su llegada a Estados Unidos: la superación del expresionismo y del cine psicológico, en beneficio de los hechos del mundo exterior, más reales y con hombres más auténticos. Todo lo que había logrado hasta entonces iba a situarse en función de estos nuevos valores, que «Tabú» pone ya en una primera cumbre. La muerte cortó el camino de este grande y complejo poeta de la pantalla, cuya obra quedó, así, irremediablemente truncada, como el ademán de una estatua mutilada, señalando en el vacío.

PRINCIPALES PELICULAS:

«El niño de azul» (Der Knabe im blau), 1919; «El jorobado y la ballarina» (Der Buckige und die Tänzerin), 1920; «La cabeza de Jano» (Der Januskopf), 1920; «La marcha en la noche» (Der gang in die nacht), «El castillo de los fantasmas» (Schloss vogelod), «Anhel» (Schnucht), 1921; «Marizza» (Marizza, genannt die Schmetterling-Madonna), «La tierra que arde» (Der brennende acker), «Nosferatu» (Nosferatu, eine symphonie des grauens), «El nuevo Fantomas» (Phantom), 1922; «Expulsión» (Ausstrelflug), «Las finanzas del Gran Duque» (Die finanzan des Grossherzogs), 1923; «El último» o «La última carcelada» (Der letzte mann), 1924; «Tartufo» (Tartuffe), 1925; «Fausto» (Faust), 1926, todas en Alemania. «Amnecer» (Sunrise), 1927; «Los cuatro diablos» (Four devils), 1928; «El pan nuestro de cada día» o «Nuestro pan cotidiano» (Our daily bread o City Girl), 1930; «Tabú», 1929-31.

NACIMIENTO DE UNA NACION, EL

(The Birth of a Nation)



Griffith dirige «El nacimiento de una nación». En la cámara, Billy Bitzer; sentados, los actores Lillian Gish y Wallace Reid.

VILLEGAS LOPEZ

NACIMIENTO DE UNA NACION, EL

Prod.: Norteamericana, Epoch, 1914-15. Arg.: Según la novela del reverendo Thomas Dixon «The Clansman». Adap.: D. W. Griffith y Frank E. Woods. Dir.: D. W. Griffith. Int.: Henry Walthall (coronel Ben Cameron), Midlan Cooper (Margaret Cameron), Mae Marsh (Flora), Josephine Crowell (Mrs. Cameron), Spottiswoode Aitken (Dr. Cameron), J. A. Bennett (Wade Cameron), Maxfield Stanley (Duke Cameron), Jennie Lee (Mammy), Ralph Lewis (Austin Stoneman), Lillian Gish (Elsie), Elinor Clifton (Phil), Robert Harron (Tod), Wallace Reid (Jeff), Mary Alden (Lydia Brown), George Slegeman (Sis Lynch), Walter Long (Gus), Joseph Henberg (Abraham Lincoln), Raoul Walsh (John Wilkes Booth), Donald Crisp (general U. S. Grant), Howard Gaye (general Robert E. Lee), William de Vaull (Nels), William Freeman (Jake), Thomas Wilson (Stoneman), Eugene Falkett, Bessie Lowe, Frankie Lee, Erich von Stroheim. Fot.: G. W. Bitzer. Acompañamiento musical: Joseph Carl Brill.

La novela del reverendo Dixon, un clérigo exaltado y fanático, era un folletín, dan-

de se ploteaban los sufrimientos de los sudistas, derrotados en la guerra de Secesión, y las tropelías de los negros liberados contra los caballerosos señores del Sur. Era completamente racista y esclavista. Gozó de gran popularidad en los Estados Unidos, se llevó al teatro y se hizo con ella una película del mismo título, filmada en Nueva Orleans, en 1912, con los integrantes de un grupo teatral de segundo orden, dirigida por William Handlock; por no haber pagado los derechos al autor, la película no llegó a proyectarse nunca. Griffith se sentía en pleno dominio de la técnica cinematográfica, cuyos trazos había ido estableciendo a lo largo de sus numerosas películas anteriores. Tenía la obsesión de realizar una obra donde poner en juego todo aquello, hasta entonces disperso, para superar a las grandes películas históricas europeas, cuya grandiosidad le perseguía como una pesadilla profesional. Después de su ruptura con la Biograph, dirigió cuatro películas de compromiso para la Mutual, con el exclusivo objeto de hacer dinero —ganaba entonces mil dólares a la semana—, ganaba algunos capitales y se dispuso a asumir la responsabilidad financiera de la producción, a todo riesgo. Sólo le faltaba encontrar el asunto adecuado, y éste fue «The Clansman», al que añadió episodios de otra obra del autor, «The Leopard's spots», con

VILLEGAS LOPEZ

NACIMIENTO DE UNA NACION, EL



La gran vista general, como basta entonces no se había hecho.

Los recursos personales de su padre, coronel sudista (véase Griffith, D. W.). Nunca escribió el argumento de aquella enorme y complicadísima película, sino que lo llevaba todo de memoria, desde la acción, que a veces improvisaba, hasta los detalles de los decorados, trajes, accesorios... Como había estudiado la primera guerra mundial, encontró grandes dificultades para todo, desde reunir los caballos para los efectos, hasta los centenares de negros de tela para vestir a los miembros del Ku-klux-klan. Pero se lanzó a ello con un entusiasmo y fervor ciegos, convocada de que iba a realizar su obra definitiva, como así fue. La película, cuando se acabó, en febrero de 1915, tenía doce rollos, un verdadero gigante —la más larga hasta entonces realizada— y había costado la enorme inversión —casi una cifra de 100.000 dólares. El fracaso de «Judith de Bethshab», que tenía cuatro rollos, retrojo a los exhibidores, y Griffith tuvo que organizar su propio circuito de exhibición, en todo el país. En los principales cines se llegó a cobrar dos dólares por entrada, como en un espectáculo de lujo. Observo un colosal y fulgurante éxito, batió todos los records de taquilla, con 20 millones de dólares de ingresos —como sucederá, veinticinco años después, con «Lo que el viento se llevó», de Victor Fleming y sobre la novela de Margaret Mitchell, una muy muy sencillita, sin su importancia capital—. Obtuvo también sin su importancia ca-

lidos Estados y provocó las protestas de los intelectuales y senes liberales del país, política que contribuyó mucho a su triunfo. Fue la primera vez que el cinema revió su poder de acción sobre los grandes públicos. Presentada al Presidente Wilson, en la Casa Blanca, quedó deslumbrado y pronunció esta frase: «Es como escribir la Historia con re-lampispos».

El asunto es folletinesco, elemental y pan-fietarzo. La acción comienza en 1881, y rehana la oposición de dos familias: los norteños Stoneman y los sudistas Cameron. Al comienzo, los Stoneman visitaban a los Camerons, en sus dominios de Carolina del Sur, y se establece un idilio entre el hijo mayor de los Stoneman y la hija mayor de los Cameron; a la vez, el mayor de los Cameron se enamora por un retrato, de Elsie Stoneman —Lillian Gish—, a la que no conoce. La guerra de Secesión pone a cada familia en bandos opuestos. Los Camerons, venden todas sus propiedades, para ayudar a la causa del Sur, y en la guerra mueren dos de sus hijos, uno de ellos junto al cadáver de un hijo de los Stoneman. El mayor de los Camerons ha llegado a coronel, el pequeño coronel, como se le llama afectuosamente en la película, cae herido, es hecho prisionero, llevado a un hospital, donde se permite que lo cuido su madre, y está a cargo de una enfermera voluntaria, que es Elsie Stoneman. La muchacha del retrato, de la que está enamorado. Cuando se reponga, será fusilado;



La extraordinaria composición de las batallas...